

Reclutamiento y Retención de Adolescentes en una Intervención para prevenir VIH/SIDA

Resumen

Es importante que toda intervención profesional que busca modificar conductas que afectan la salud, muestre su efectividad aplicando una metodología apropiada que sustente los resultados. En este contexto, el reclutamiento y retención de los participantes es uno de los factores centrales que dan validez a los productos de la intervención. El Programa "Cuídate Promueve tu Salud", constituye una experiencia valiosa en donde se mostró la aplicabilidad exitosa de estrategias relativamente simples para reclutar y retener participantes.

Toda propuesta de intervención controlada incluye el plan de reclutamiento y retención de la muestra; sin embargo, es en la experiencia que éstos toman el contenido que da validez a la metodología seguida. La sistematización y la definición de criterios, son las características que permiten alcanzar calidad, eficiencia y efectividad en la selección y retención de sujetos participantes en la investigación. En el Programa "Cuídate", fue importante decidirnos por reclutar a los adolescentes de las preparatorias de una Universidad Estatal. Esta institución educativa tiene en su alumnado una representación equilibrada de familias de diversos estratos económicos y casi un número igual de hombres y mujeres. Por otro lado, y esto en relación con la retención de sujetos, la

estrategia de mantener contacto fue a través de diversos métodos (carta, tarjeta recordatorio y llamada telefónica) a lo largo de la duración de la intervención, fue el factor clave para asegurar el alto porcentaje alcanzado tanto con los adolescentes, como con sus padres.

Palabras clave: Reclutamiento y retención, modificación de conductas.

Summary

All interventions focused on behavioral changes that affect health, should use an appropriate methodology in order to support the outcomes. Thus, recruitment and retention of participants is central to the validity of the results. The program "Cuídate, Promueve tu Salud" (Take care, promote your health) is a valuable experience that utilized relatively simple strategies to recruit and retain participants.

All randomized controlled trials include a plan for recruitment and retention, and is during the operation of those plans that the methods became validated. Systematization and definition of criteria are the characteristics that allow to reach quality, efficiency and effectiveness in the selection, and retention of the subjects participating in research. In the "Cuídate" Program, the selection of subjects from a State High School, was important. This educational institution has a balanced population from the socioeconomic perspective, as well as from the gender composition. On the other hand, and this because the need to retain the subjects during one year, it was through diverse methods (letter, card reminder and phone call) was key to assure the high percentage we reached with adolescents as well as the parents.

Key word: Recruitment and retention, changes that affect health

* Doctorada en Enfermería, Secretaria de Programas de Doctorado de la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). E-mail: egallego@fe.uanl.mx

** Doctorada en Enfermería, Profesor de Escuela de Enfermería de la Universidad de Michigan, E.U.

*** Maestra en Ciencias de Enfermería, Profesor por horas de Posgrado de la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL).

**** Maestra en Ciencias de Enfermería.

Introducción

Uno de los factores centrales para el éxito de los estudios de intervención y sus efectos a mediano plazo, es la capacidad de seleccionar sujetos apropiados por sus características para el estudio y retenerlos durante el lapso de tiempo que debe observarse el comportamiento de las variables bajo estudio. La validez de las investigaciones se ve amenazada, cuando los participantes deciden no continuar en el estudio hasta su conclusión, poniendo en tela de duda que los cambios observados en los resultados corresponden a la efectividad de la intervención.^(1,2) Con el propósito de que un grupo de adolescentes y uno de sus padres desarrollaran conocimiento y habilidades en la prevención de conductas de riesgo de enfermedades de transmisión sexual (ETS), particularmente el VIH, se llevó a cabo una investigación experimental en forma de intervención controlada con duración de un año, cuyos resultados y aspectos metodológicos se reportan en otros artículos. Esta investigación se presentó al público como un programa de salud preventiva denominado "Cuidate Promueve tu Salud" (denominado "Programa" en lo sucesivo). En este artículo se presenta la metodología seguida en el reclutamiento y retención de los participantes en dicha intervención.

En México los programas de prevención de ETS, principalmente del VIH, son una prioridad para el grupo de los adolescentes. Se estima que un porcentaje importante de las infecciones con VIH ocurren en la juventud.⁽³⁾ Se sabe que de los casos de SIDA el 1.6% adquirió el virus entre los 15 y los 19 años de edad.⁽⁴⁾ De aquí que es necesario acercarnos con mayor efectividad al grupo de adolescentes para asegurar que tienen el conocimiento suficiente y necesario que les lleve a tomar decisiones informadas y responsables sobre el ejercicio de su sexualidad.

Los adolescentes constituyen un grupo complejo de cautivar ya que la salud no es una necesidad del presente en la mayoría de ellos; acciones o medidas que promuevan su salud y bienestar o prevengan alguna enfermedad, son temas de poca motivación para este grupo poblacional. De aquí que la forma de hacerlos parte del programa y retenerlos por un año, exigió estrategias diseñadas para ellos especialmente.

Las estrategias seguidas en los procesos de reclutamiento y retención de participantes en investigaciones de intervención a menudo no se reportan acuciosamente, impidiendo contar con antecedentes que orienten esta parte de la investigación. A la fecha, sólo se encontró un estudio con enfoque de prevención primaria con adolescentes mexicanos, que reporta como estrategias de reclutamiento entrevistas personales, panfletos con información y exposición resumida del proyecto ante el grupo; el seguimiento se llevó a cabo a los tres meses de la intervención y no se reporta cómo se procedió para mantener a los participantes.⁽⁵⁾

Dada la escasa literatura en Español que reporte estrategias exitosas para reclutar y retener participantes en investigaciones longitudinales, y de la importancia que tiene no perder a los sujetos a lo largo del estudio, el propósito del presente artículo es exponer los procedimientos seguidos para el reclutamiento y retención de participantes adolescentes y sus padres en una investigación enfocada a la prevención de VIH/SIDA y promoción de la salud, bajo la perspectiva de la importancia que dichos procedimientos tienen para mantener la pureza metodológica del estudio. Es pertinente aclarar, que las estrategias descritas en este documento, han sido aplicadas en poblaciones Latinas en los Estados Unidos por una de las autoras.^(6,7) El estudio fue aprobado y autorizado por las comisiones de Ética e Investigación de la Universidad de Michigan en Ann Arbor, MI, USA y de la Universidad Autónoma de Nuevo León en Monterrey, N. L., México. Cada padre llenó un consentimiento informado; los padres con el fin de autorizar la participación de sus hijos por ser menores de edad; además los adolescentes firmaron un consentimiento informado para autorizar su libre participación en el estudio. .

Reclutamiento de Participantes

La primera decisión que debió tomarse consistió en determinar la fuente de los participantes. El universo de donde se reclutó la muestra se compuso de cuatro escuelas preparatorias, con aproximadamente diez mil estudiantes.⁽⁸⁾ que reunían las características especificadas para participar en el proyecto: Edades entre 14 y 17 años, de ambos sexos. En general, el tiempo para llevar a cabo las sesiones educativas y la aplicación de cuestionarios de seguimiento se ajustaron a los calendarios escolares establecidos, de manera que el recibir el Programa no interfiriera con las actividades rutinarias de las escuelas. Las mediciones consistieron en un pre-test, el cual debían responder previo a impartir los módulos educativos; un pos-test al concluir los dos días de sesiones educativas; por estos dos días de asistencia cada participante recibió una compensación de \$150.00. Los adolescentes debieron regresar para llenar un cuestionario de seguimiento a los 3, 6 y 12 meses. Los padres regresaron para llenar los cuestionarios a los 6 y a los 12 meses. En cada llenado de cuestionario de seguimiento, tanto los adolescentes participantes como los padres recibieron \$100.00.

El tamaño de la muestra para el estudio fue de 829 adolescentes; considerando que uno de los padres debería participar, un número equivalente de ellos ($n = 791$, algunos padres tenían más de un adolescente en el programa) se incluyó en la muestra, dando un total de 1,620 participantes. Con esta muestra se aseguró suficiente poder estadístico para realizar los análisis propuestos, aceptando hasta un 20% de deserción en los seguimiento.⁽⁶⁾

El segundo aspecto que se atendió fue establecer los contactos oficiales con las autoridades de las escuelas. Para ello, la investigadora nacional estableció comunicación con los directivos, presentando el contenido de la intervención y lo que la preparatoria debería aportar y facilitar durante la operación de la intervención; una vez que hubo claridad de los beneficios y compromisos implicados en la inclusión de la preparatoria como uno de los lugares de la intervención, se procedió a establecer los convenios pertinentes. El compromiso de las autoridades consistió en otorgar todo tipo de facilidades durante un año; el director del programa (Persona responsable de la programación y dirección de las actividades logísticas de sesiones educativas y aplicación de cuestionarios) se oficializó como el responsable de la comunicación con la persona contacto en la institución. El sub-director de la escuela se contactaba para las decisiones requeridas y un prefecto ayudaba a poner en operación los acuerdos directamente con estudiantes y con profesores. En este proceso de comunicación e interacción, fue de suma importancia poner en juego habilidades de negociación respetando las jerarquías, políticas y procedimientos institucionales. A pesar de que las cuatro escuelas seleccionadas pertenecían a una misma Universidad, cada una de ellas presentaba características particulares que hubo de tomar en cuenta para mantener relaciones productivas que favorecieran alcanzar las metas de ambas partes.

Sesiones de reclutamiento grupal. El reclutamiento en cada escuela se iniciaba con el principio de semestre académico, a fin de tener oportunidad de entrar en contacto con los padres de familia de alumnos de primer ingreso; en estas reuniones, convocadas por las autoridades de la preparatoria se les exponía el programa en forma resumida y se les invitaba a participar con los hijos que reunieran los requisitos de inclusión. En estas reuniones se registraba un buen número de padres interesados en participar, quienes más tarde debían confirmar su participación una vez que su hijo o hija accedía a ser parte del programa.

Además de la estrategia anterior, el reclutamiento se llevó a cabo por cinco modalidades: a) Difusión general del programa permanente por medio de carteles y trípticos, invitando a estudiantes de la respectiva preparatoria a participar. b) Invitación grupal en aula, a la terminación de clases y previa autorización del profesorado. c) Aunque en menor número, los estudiantes eran abordados por nuestro personal en los pasillos o cuando se paraban frente a los carteles que anunciaban el programa invitándoles personalmente a incorporarse en la próxima fecha. d) Se dio información escrita y verbal a los maestros pidiéndoles que "entusiasmaran" a los estudiantes a inscribirse en el programa. e) En dos preparatorias, primero invitábamos a los padres y posterior-

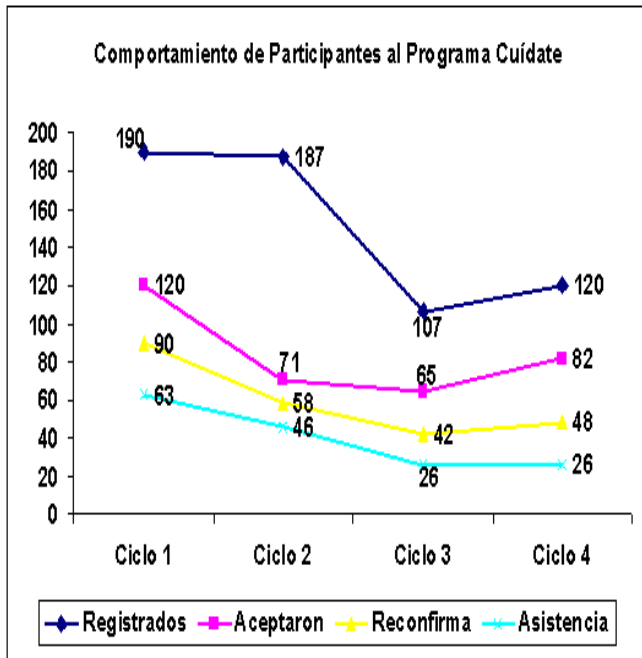
mente hablábamos con los hijos para explicarle la consistencia del programa..

Tanto la difusión como las visitas informativas a las aulas fueron sistemáticamente planeadas con el profesor o prefecto encargado de facilitar la labor del equipo de reclutadores. Los reclutadores fueron entrenados sobre como presentar la información en forma concreta pero a la vez resaltando la importancia de los temas que serían tratados; concientes de que no todos los participantes serían asignados a los grupos donde se hablaría de temas sobre sexo, se fue muy cuidadoso de explicar que los temas a tratar incluían aspectos de promoción de la salud, así como prevención de enfermedades como diabetes, o de conductas no saludables como consumo de drogas, tabaco y alcohol. En las preparatorias seleccionadas los grupos asisten por turnos (mañana, tarde y noche), de manera que la organización de las visitas a los salones de clase debió dar oportunidad a que todos los grupos fueran invitados a participar. En tales ocasiones los adolescentes que se interesaban llenaban un pequeño formulario donde registraban además de sus datos el nombre y teléfono de sus padres; ellos debían explicarles la invitación recibida y pedirles que uno de ellos les acompañara a las sesiones educativas y se comprometiera a permanecer en el programa por un año. Si alguno de los padres no accedía a participar el adolescente no podía ser considerado. En igual forma, si el adolescente no deseaba participar no se consideraba al padre o madre para que permaneciera en el Programa.

Posterior al contacto con el adolescente algún miembro del equipo debidamente entrenado, hacía contacto con el padre o la madre para confirmar la invitación a participar en el estudio con el hijo que se había registrado. Una vez que se tenía la confirmación de adolescente y uno de sus padres, se les programaba para las dos sesiones sabatinas. Esta programación se hizo de acuerdo a la capacidad de área física y equipos de facilitadores (educadores) disponibles; una semana antes de la fecha señalada, se hacía una llamada recordatorio para confirmar la participación y así mismo el día previo a la intervención.

En forma natural el número de posibles participantes decreció del momento en que el adolescente y el padre o la madre manifestaban interés hasta el momento de la participación real. La experiencia mostró que del registro de interesados a los asistentes reales había una pérdida del 67 al 78%; la cifra de los que reconfirmaban su asistencia (generalmente en llamada de uno o dos días previos a la intervención), era la mejor para planear el número de grupos con los cuales se trabajaría en la fecha en cuestión (Ver Figura 1).

La capacidad de reclutamiento de participantes determinó el número de ciclos (sub-grupos de 6-8 participantes que asistían dos sábados seguidos para recibir la



intervención) que se llevaron a cabo en cada escuela preparatoria. Así se tuvieron siete ciclos en la primera, cinco en la segunda, seis en la tercera y tres en la cuarta.

La intervención contempló otorgar incentivos a los participantes para asegurar al máximo la posibilidad de que asistieran a las sesiones planeadas y que durante las mismas estuvieran cómodos. Cada estudiante y el padre que participaba, recibió \$150.00 por asistir los dos días completos a las sesiones educativas donde además respondían los cuestionarios pre y pos-intervención. Posteriormente se les entregó la cantidad de \$100.00 por cada cuestionario de seguimiento respondido. Debido a que las actividades iniciaban a partir de las 8:30 de la mañana y concluían alrededor de las cinco de la tarde, se ofreció un pequeño desayuno y comida al mediodía. Al término de la segunda sesión se obsequió a cada adolescente una camiseta con el logo del Programa con un costo de \$100.00, lo cual daba el mensaje de que "se puso la camiseta" de cuidar su salud. También se mantuvo contacto con cada participante a través de tarjetas de cumpleaños y navidad así como recordatorios enviados por correo y llamadas telefónicas para la segunda sesión y sesiones de seguimiento.

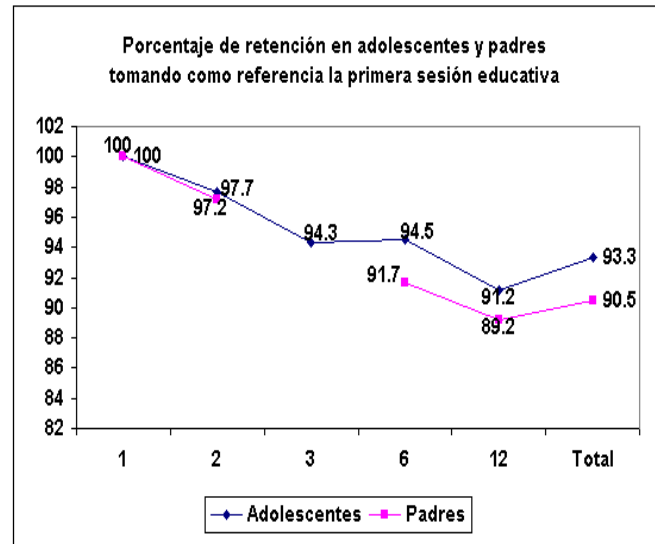
Proporcionar un incentivo económico fue una experiencia nueva para nuestro medio. Según lo reportado por autores como Rice y Broome,⁽⁹⁾ el otorgar incentivos monetarios a niños y adolescentes que participan en una investigación, se hace en función del tiempo y el esfuerzo aplicados para asistir a la intervención. En este caso, la compensación se manejó como un apoyo por el tiempo empleado en asistir a dos sesiones de actividades que duraron un promedio de 8 hrs. cada día. Fue interesante observar que los adolescentes no manifestaron un

interés muy abierto por recibir la compensación; incluso se esperaba que al comunicarse entre los estudiantes que recibían una cantidad de dinero por asistir, la afluencia de interesados en participar se incrementara. Sin embargo, la tendencia observada fue contraria; el mayor número de interesados se presentó en el primer ciclo, decayendo conforme se acumulaban los ciclos en la misma preparatoria.

La asistencia a la segunda sesión educativa fue del 97.7% para los adolescentes y 97.2% para los padres. El reto siguiente fue aplicar estrategias efectivas para mantener la participación en las siguientes tres aplicaciones de los adolescentes y dos aplicaciones de los padres.

Retención de los Participantes

Las estrategias para retener a los adolescentes y sus padres fueron diseñadas con la meta de mantener la participación por encima del 90%, considerando que entre la entrega de la intervención y los seguimientos, transcurriría un año. La asistencia a los seguimientos mostró un ligero declive conforme la fecha se alejó de la sesión de intervención. Sin embargo, la meta se cumplió según el promedio de retención que se muestra en la figura 2, observando que la disminución de la proporción de asistencia no excedió los tres puntos ni con los adolescentes, ni con sus padres.



Las estrategias seguidas para conservar dentro del programa a los participantes se basaron en mantener presencia tanto con el padre o madre que asistió a la intervención como con el o los adolescentes. Específicamente se utilizó la entrega de recordatorios escritos en forma personal, recordatorios escritos por correo o telegrama, llamadas telefónicas, visitas al hogar, tarjetas de cumpleaños y de navidad.

Para efectuar los recordatorios y aplicación de seguimientos con toda oportunidad, se elaboró una programación por cohorte, donde gráficamente podía apreciarse el número de participantes que cumplía en forma apropiada el llenado del cuestionario según la fecha establecida, misma que consideraba una ventana de 4 semanas para llenar el cuestionario a los tres meses, el cual fue sólo para los adolescentes; de seis semanas en la aplicación de los seis meses, y hasta ocho semanas en la aplicación de los 12 meses. Estas dos últimas aplicaciones incluyeron padres y adolescentes.

El primer recordatorio escrito lo recibieron al concluir la segunda sesión de la intervención. A cada uno de los participantes se les entregaba una tarjeta especificando la fecha, hora y lugar donde se aplicaría el primer cuestionario de seguimiento. En igual forma, al concluir el llenado de cuestionarios correspondiente al primer seguimiento, se anunciaba y se daba por escrito los datos de la siguiente aplicación, la segunda aplicación para los padres y la tercera para los adolescentes.

En todas las ocasiones y durante la semana que correspondía asistir a contestar cuestionario, se contactaba telefónicamente a cada participante para recordarle la cita del seguimiento; cuando la persona no tenía teléfono o no estaba funcionando, se le hacía llegar un recordatorio por correo o telegrama. En todos los casos se trató de entablar comunicación tanto con el padre/madre como con el o la adolescente, buscando el contacto personal que les confirmara la importancia de su participación.

Los seguimientos se planearon en día sábado, generalmente en la fecha estipulada se reunía a la mayoría de participantes que debían llenar cuestionarios de seguimiento. Sin embargo, siempre hubo alguien que no pudo asistir por diversas razones; a estas personas, se les volvió a localizar telefónicamente o por correo ofreciéndoles una nueva fecha para que asistieran a llenar sus cuestionarios, dentro de la ventana fijada para mantener sistemático el levantamiento de datos. Si aún así no les era posible a pesar de que se hubieran comprometido nuevamente, se buscaba su autorización para visitarles en sus hogares en el día y horario que mejor les acomodara. Para este proceso, una persona fue la responsable de las llamadas telefónicas, manteniendo una fuerte relación con los participantes. El fruto de estas estrategias se reflejó en mantener la asistencia a los seguimientos por encima del 90% en relación a los participantes registrados en las sesiones educativas. Es importante mencionar que las llamadas telefónicas fueron las que mejor funcionaron. Éstas debían hacerse en el horario apropiado para la persona y con una actitud de profundo interés en la participación del sujeto, razón por la cual se mantuvo al menos dos personas ejecutando estas llamadas de manera que no quedara nadie sin establecer contacto con el o ella y además que fuera bien tratado y bien informado.

Conclusión

La experiencia con las estrategias de reclutamiento y retención en esta investigación, permite ofrecer una metodología eficiente en intervenciones de mediana duración. La decisión de reclutar adolescentes de una institución educativa facilitó el acceso a la población de interés, así como la asistencia de los mismos a las sesiones educativas y de seguimiento, ya que se efectuaron en las mismas instalaciones, altamente familiares para ellos y sus padres. Por otro lado, mantener comunicación periódica usando los medios disponibles (teléfono, correo, e-mail, visitas), nos hizo presentes no sólo en las fechas de aplicación de cuestionarios sino también en fechas importantes para las personas como eran sus cumpleaños y la época de navidad, manifestándoles interés por que se mantuvieran dentro del Programa. El propósito de la intervención no se hubiera alcanzado sin sujetos seleccionados apropiadamente y que se mantuvieran activos dentro de la misma en el período estipulado; de aquí la importancia que tiene seleccionar y a aplicar estrategias efectivas en el reclutamiento y retención de participantes.

Reconocimientos

Los autores agradecen y reconocen el apoyo y contribución del personal administrativo, facilitadores, asistentes del proyecto, padres y adolescentes, así como de los miembros de la comunidad en el desarrollo e implementación de este proyecto. Los autores también reconocen la contribución del Dr. Marco Vinicio Gómez Meza, consultor estadístico.

El proyecto descrito contó con financiamiento del Instituto Nacional de Investigación en Enfermería (NINR) de Estados Unidos, Grant No NR04859, Dra. Antonia Villarruel Investigadora Principal. La investigadora principal tuvo acceso pleno a todos los datos del estudio y es responsable por la integridad de la información y el correcto análisis de los datos.

Referencias

1. Campbell DT, Stanley JH. *Experimental and Quasi-experimental designs for research*. Houghton Mifflin Company Boston; 1963.
2. Martinez-Ebers V. Using monetary incentives with hard-to-reach populations in panel surveys. *International Journal of Public Opinion Research* 1997;9(1):77-87.
3. Rasmussen-Cruz B, Hidalgo-San Martín A, Alfaro-Alfaro N. Comportamiento de riesgo de ITS/SIDA en adolescentes trabajadores de hoteles de Puerto Vallarta y su asociación con el ambiente laboral. *Salud Pública de México* 2003; 45 Supl 1:81-91.
4. Consejo Nacional para la Prevención y Control del SIDA. *Epidemiología. Separata de la Revista SIDA-ETS* 1997;3:1-10.
5. García GML, Valdespino GJL, Palacios-Martínez M, Mayar-Maya ME, García SC, Sepúlveda AJ. Tuberculosis y SIDA en México. *Salud Pública de México* 1995;37(6):539-548.
6. Jemmott III. JB, Fong GT, McCaffree K. Reducing HIV risk-associated sexual behavior among African American adolescents: testing the generality of intervention effects. *American Journal of Community Psychology* 1999;27(2):161-194.
7. Villarruel AM, Jemmott III. JB, Jemmott LS, Ronis DL. Predictors of sexual intercourse and condom use intentions among Spanish-dominant Latino youth. *Nursing Research*. 2004;53(3):172.
8. Departamento Escolar y Archivo. Universidad Autónoma de Nuevo León, durante el semestre Agosto-Diciembre 2005.
9. Rice M, Broome ME. Incentives for children in research. *Journal of Nursing Scholarship* 2004;36(2):167-172.